

Primeros datos sobre el asentamiento del Hierro Antiguo de Santa Llúcia (Alcalà de Xivert, Castellón). Sector 1, fase 2

Gustau Aguilera Arzo*

Resumen

Se presenta brevemente los resultados de las excavaciones efectuadas en el yacimiento de la ermita de Santa Llúcia (Alcalà de Xivert, Castellón), y especialmente el sector 1 correspondiente a un ámbito del Hierro Antiguo que, pese a haberse conservado parcialmente, ha ofrecido un conjunto de restos de gran interés que indican el desarrollo de actividades domésticas artesanales o productivas que está caracterizando los asentamientos de este periodo en las comarcas costeras castellonenses.

Palabras clave: Hierro antiguo, fenicios, hábitat, Baix Maestrat.

Abstract

We present briefly presented the results of excavations at the archaeological site of ermita de Santa Llúcia (Alcala de Xivert, Castellón), and especially sector 1 corresponding to an area of the old Iron Age partially preserved, who has offered a set remains of great interest showing a functional orientation towards productive activities that is characterizing the settlements of this period in the coast of Castellón.

Keywords: Old-iron age, Phoenicians trade, settlement, Baix Maestrat.

SITUACIÓN Y ANTECEDENTES

El yacimiento arqueológico de Santa Llúcia se sitúa en una de las cimas meridionales de la Serra d'Irta, cadena montañosa litoral de Castellón que presenta un trazado paralelo a la costa. Se encuentra dentro del término municipal de Alcalà de Xivert -comarca del Baix Maestrat, provincia de Castellón-, y en línea recta a apenas 2000 metros de la costa (Fig. 1).

Se trata de un asentamiento en alto, a 315 metros sobre el nivel del mar y por tanto con una excelente visibilidad, principalmente hacia el Mediterráneo, pero también de buena parte de la franja costera castellonense hacia el sur, controlando también el paso hacia el interior que configura el río de les Coves, y el que hacia el norte dispone el amplio corredor de Alcalà. Su situación es por tanto claramente estratégica, y más aun en cuanto su

entorno inmediato con fuertes desniveles presenta una capacidad potencial agrícola baja (Fig. 1).

El actual conjunto de Santa Llúcia está compuesto por un ermitorio cristiano que se encuentra adosado a una construcción previa de planta cuadrangular formada por lienzo de muralla y torre circular, de fábrica aparentemente medieval, que a través de diversas reformas han sido reutilizados e incorporados como elementos que complementan las edificaciones religiosas. Se trataría según algunos autores de los restos de una pequeña fortaleza o torre fortificada, cuyo origen se ha propuesto hacia el siglo XIII (Forcada Martí, 2009). El conjunto se complementa con una amplia plazoleta frente a la ermita, y diversos espacios de circulación que han modificado substancialmente todo el entorno (Fig. 2).

Los restos del asentamiento arqueológico, identificados en la década de los ochenta en las

* Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló. gaguilella@dipcas.es.

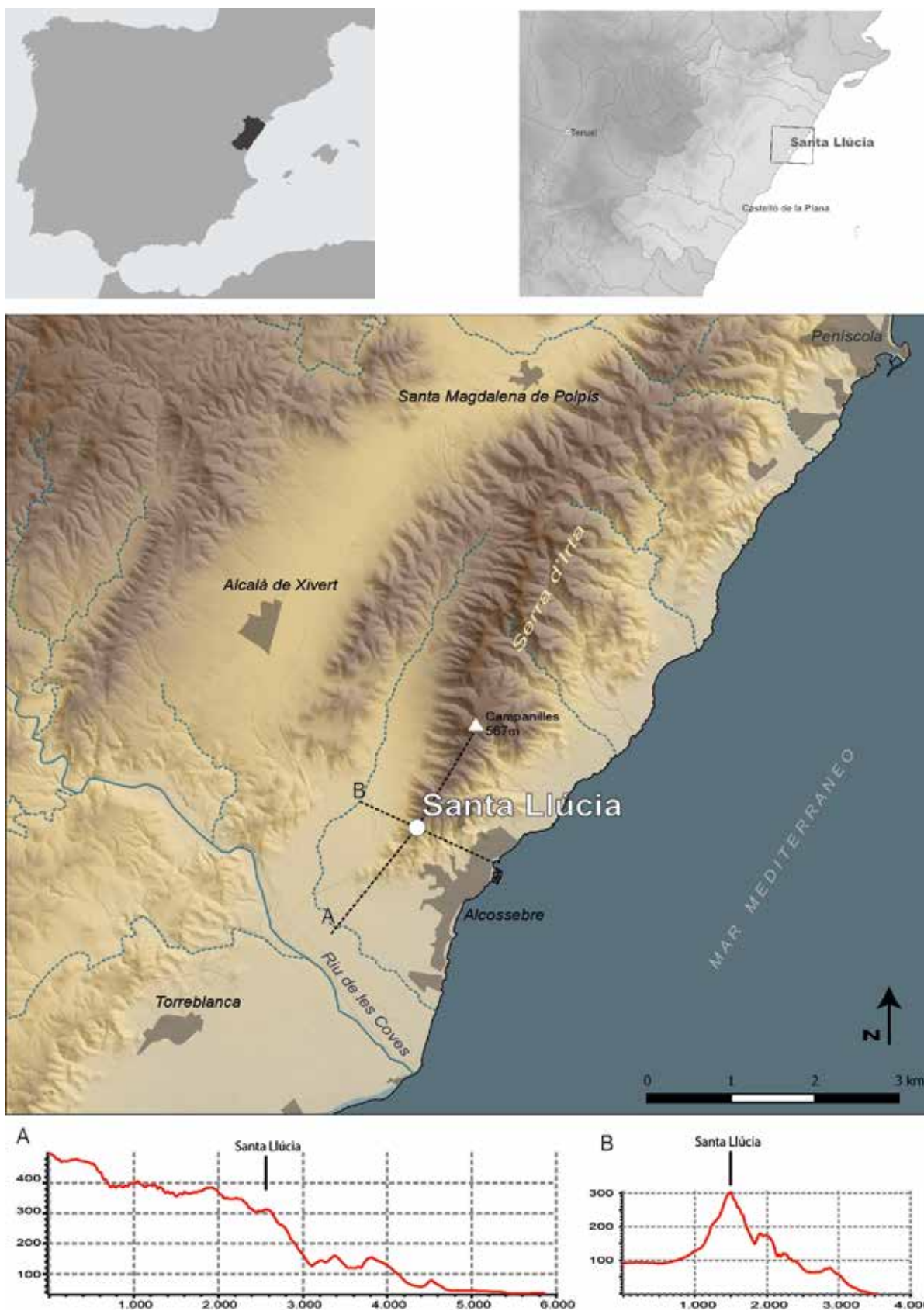


Figura 1. Situación del yacimiento arqueológico de Santa Lúcia (Alcalà de Xivert, Castellón). Abajo, perfiles topográficos que reflejan las características de su ubicación.

labores de prospección por parte de la Sección de Arqueología del *Club Muntanyenc Serra d'Irta*, se encuentran por debajo y alrededor de las edificaciones y espacios que configuran el actual conjunto descrito, aspecto que ha condicionado la conservación del yacimiento, del cual, previamente a las intervenciones arqueológicas, se observaban restos en su extremo norte, por debajo de la fortificación medieval, pero especialmente en las laderas sur y este, en el exterior de la plazoleta, zonas por otra parte bastante afectadas también por diversas instalaciones así como por el inicio de la pendiente más acusada que ocasiona una acción erosiva más intensa.

El origen de la intervención arqueológica fue motivado por la identificación de estructuras, niveles y materiales *in situ* visibles en la zona sur, aparentemente en buen estado de conservación pero en peligro de pérdida, y que por tanto requerían de su adecuada documentación y protección a solicitud del Ayuntamiento de la localidad (Fig. 3).

EXCAVACIONES Y SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

Una pequeña intervención inicial en el año 2012 sobre esta zona sur del yacimiento permitió confirmar la presencia de niveles estratigráficos y entramado de estructuras localmente conservadas, aunque desigualmente según sectores y fases. Aún así, el interés del registro documentado aconsejó la continuación de las excavaciones, las cuales se llevaron a cabo en cortas campañas de dos semanas durante los años siguientes (2013, 2014 y 2015). Actualmente, se ha planteado un nuevo proyecto de excavaciones promocionadas desde el Ayuntamiento del municipio a medio plazo.

Sintéticamente en Santa Llúcia se ha detectado en el área excavada una secuencia agrupada en tres fases. La más antigua, etiquetada como fase 3, inicia las ocupaciones del cerro, y según las dataciones absolutas se sitúa entre finales del III milenio y los dos primeros siglos del II cal ANE, es decir, dentro del periodo del bronce antiguo. Diversos indicios hasta ahora documentados indican que esta fase finaliza con un episodio de incendio.

Tras un periodo de abandono prolongado, el cerro es vuelto a ocupar hacia finales del siglo VII ANE, y es nuevamente abandonado antes de mediados del siglo VI ANE, otra vez con episodio de incendio asociado. Esta fase perteneciente al Hierro I o Antiguo configura lo que se considera la fase 2, en la que vamos a centrar el presente trabajo.

Finalmente, se detectan ocupaciones de época islámica del siglo XII de la era, detectándose tanto ámbitos aparentemente domésticos como estructuras negativas relacionadas posiblemente con el almacenaje. Esta fase ha sido etiquetada como la 1, y estratigráficamente es posible distinguir dos subfases en la que las estructuras domésticas son amortizadas por las negativas, sin que a nivel cronológico puedan por el momento delimitarse diferencias.

Como hemos referido, las diferentes fases presentan un estado de conservación desigual según sectores, como consecuencia tanto de la acción erosiva como también por el propio efecto de la alteración de niveles anteriores en ocupaciones posteriores.

Lógicamente la más afectada es la fase 3 perteneciente al bronce antiguo, una ocupación que a tenor de lo documentado hasta ahora se dispone directamente sobre la roca, y cuyas unidades



Figura 2. A la izquierda, vista general de la ermita de Santa Llúcia desde el este. A la derecha, vista desde el norte del conjunto, con el lienzo de muralla y torre medievales.

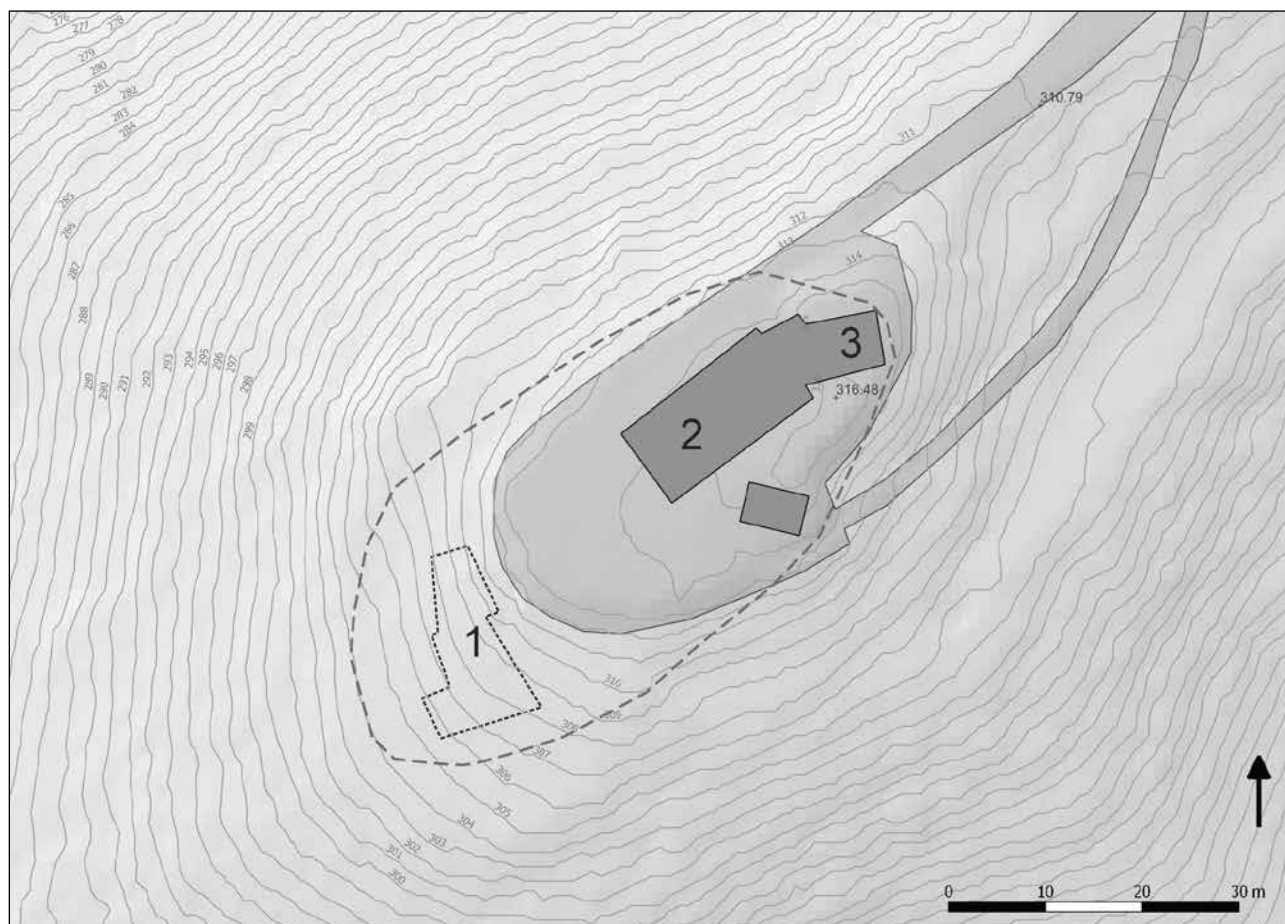


Figura 3. Situación del área excavada en relación al conjunto de edificaciones de Santa Lúcia: 1- área excavada; 2- ermita de Santa Lúcia; 3- muralla y torre posiblemente medievales. La línea discontinua intenta delimitar aproximadamente la extensión del asentamiento del hierro.

se encuentran muy alteradas formando mayoritariamente parte de los rellenos de los aterrazamientos que se construyeron para habilitar el espacio en los siglos VII-VI ANE, es decir, en la fase 2. Aún así, presenta diferentes indicios y pequeñas áreas mejor conservadas especialmente interesantes, pero que serán abordadas en un futuro trabajo.

Respecto a la fase 2, del Hierro Antiguo, su estado de conservación en general también es deficiente, identificándose en general estructuras que hubieron de preparar los necesarios aterrazamientos previos a la construcción de los diferentes ámbitos, todo ello para salvar la acentuada pendiente de la ladera ocupada (Fig. 4). Sin embargo, en el sector 1, y posiblemente como consecuencia de la instalación de una vivienda de época islámica reutilizando parte de sus estructuras, se conserva en buen estado parte de un ámbito, con un piso de ocupación, estructuras y una concentración y diversidad de materiales notable en cuanto a densidad y características, y que he-

mos considerado de interés para presentarlo en este trabajo (Fig. 4).

SECTOR 1, FASE 2. CARACTERÍSTICAS Y MATERIALES RECUPERADOS

Durante el proceso de excavación se diferencié el sector 1 a partir de la presencia de dos muros paralelos que pertenecían a una estancia de época islámica (fase 1).

Por debajo de este ámbito pudo constatar-se como el muro norte presentaba un desarrollo inferior y que se asociaba a un contexto del Hierro Antiguo con abundantes materiales arqueológicos, restos de material constructivo, indicios de combustión generalizada, un hogar, así como los restos de una banqueta adosada, mientras que el muro sur que había servido para definir el sector quedaba estratigráficamente en un nivel superior, por lo que no formaba parte del ámbito del Hierro Antiguo. Todo ello apoyaba la hipótesis de que el

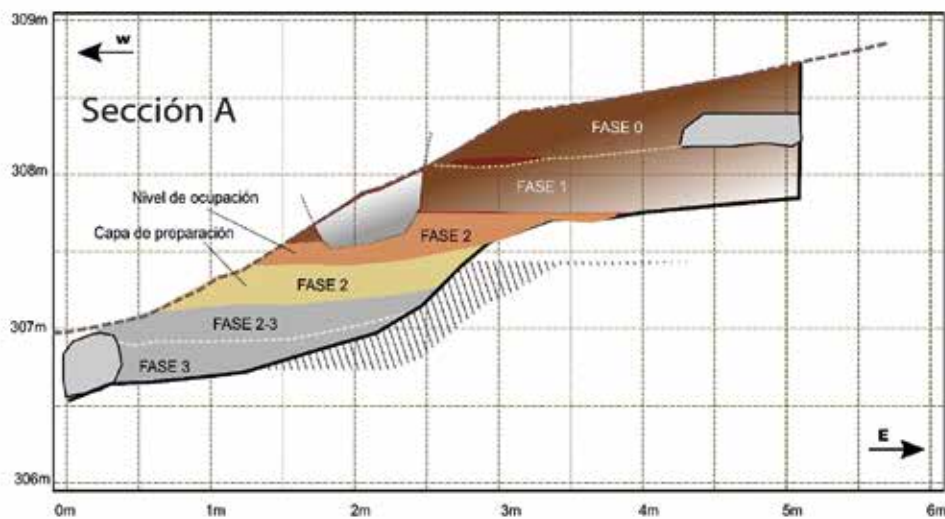
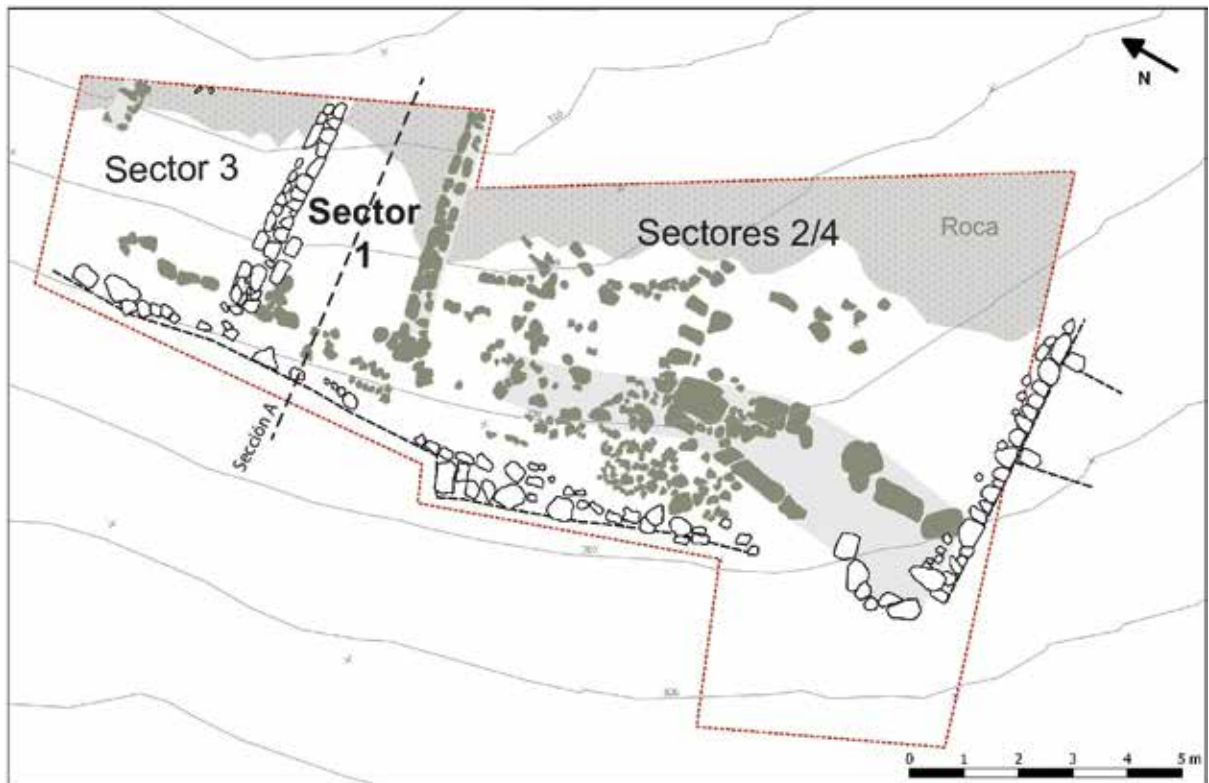


Figura 4. Arriba, planta de las estructuras y sectores excavados. En blanco, estructuras pertenecientes a la fase 2; en gris estructuras de las fases 1 y 3. Abajo, sección A del sector 1.

muro norte, originalmente construido en el Hierro antiguo, fue reutilizado en época islámica.

Este contexto del Hierro Antiguo en este sector 1 presentaba diversas alteraciones. Por una parte, y seguramente como consecuencia de la reutilización del muro norte, se observaba una zanja de cimentación en el ángulo noreste cortando las unidades de la fase 2. Por otro lado, toda la par-

te oeste y como consecuencia de la pendiente y los procesos erosivos presentaba discontinuidad. Se documentó también cierta alteración en la parte central hacia el oeste como consecuencia de la presencia de una estructura negativa de época histórica cuyo fondo se apoya directamente sobre las unidades estratigráficas del Hierro Antiguo. Finalmente, hacia el lado sur, la construcción del

Tipo de material arqueológico	Nº
Cerámica a mano	5 individuos
Cerámica fenicia	3 individuos
Objetos de barro cocido	2 individuos
Plomo	2 objetos
Restos de base cobre	60 restos
Cantos de caliza perforados	101

Figura 5. Relación de materiales recuperados en las unidades estratigráficas correspondientes a la fase 2 del sector 1 de Santa Lúcia.

muro islámico afectó aparentemente también a las unidades estratigráficas de esta fase 2 provocando su pérdida.

Por tanto, a nivel de estructuras pertenecientes a la fase 2 se identifican únicamente el muro norte, al cual se le adosa una banqueta, y hacia el centro del ámbito se documenta un hogar de forma

más o menos circular, sin estructura de delimitación, formado por una sencilla solera endurecida dispuesta sobre una capa refractaria de gravas.

Pese a las alteraciones descritas, el registro material de la parte central del sector permaneció bastante completo, ofreciendo un conjunto especialmente interesante en una reducida área. Así en poco más de 7 m² se recuperaron los materiales que se relacionan en la tabla de la figura 5. Los diferentes tipos de objetos aparecieron desplazados de su posición original pero formando ciertas concentraciones tal y como a continuación vamos a detallar.

CERÁMICA

Por lo que respecta a la cerámica a mano, aparecieron los restos de al menos 5 recipientes reconocibles, dos de ellos de pequeñas dimensiones (Fig. 6, 1-2), y los otros pertenecientes al grupo de los contenedores (Fig. 6, 3-5).

Los dos primeros pueden considerarse como recipientes destinados al consumo o servi-

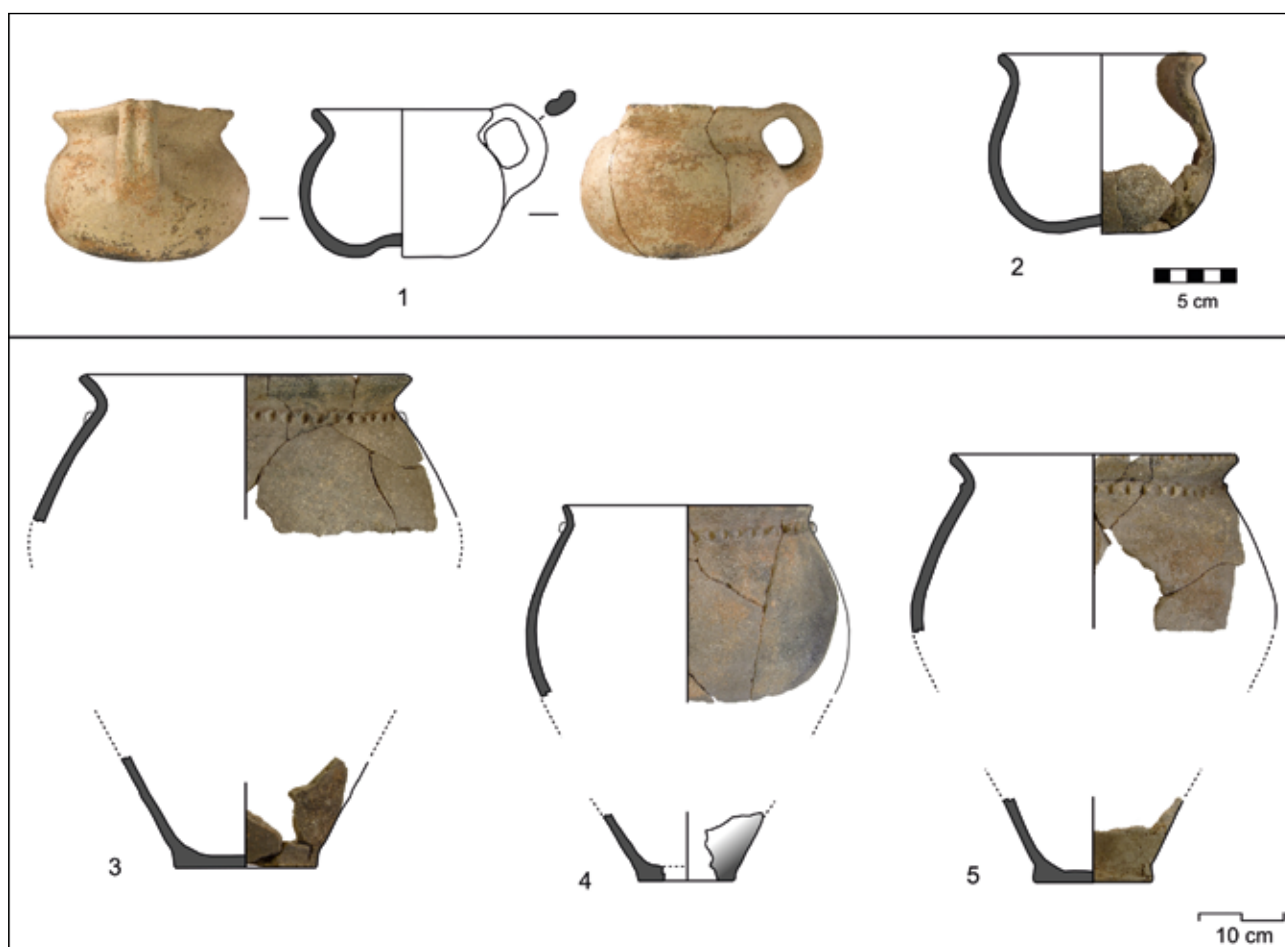


Figura 6. Cerámica a mano recuperada en el sector 1 fase 2.

cio, ambos con umbo. El más completo fue recuperado intacto sobre la banqueta que se adosa al muro norte (Fig. 7, arriba). Presenta una única asa con acanaladura vertical que imita las bífidas de modelos fenicios (Fig. 6, 1).

Por lo que respecta a los contenedores se trata en los tres casos de formas más o menos semejantes, con base plana con talón, cuerpo globular con la tendencia de presentar el máximo ensanchamiento del cuerpo hacia el tercio superior, cuello corto provisto de cordón horizontal impreso y borde exvasado. Uno de ellos presenta además el labio decorado con digitaciones (Fig. 6, 5). Su recuperación mostró como el contexto presenta cierta alteración como consecuencia de la fuerte pendiente, de manera que las partes altas aparecieron en la parte oeste y las bases y partes bajas más al este (Fig. 7).

Dentro del contexto aparecieron fragmentos de al menos tres recipientes de cerámica a torno, que se corresponden con un *pithoi* (Fig. 8, 1) y dos ánforas fenicias (Fig. 8, 2 y 3). Por lo que respecta al *pithoi* presenta pasta anarajanda-siena de aspecto arenoso, con inclusiones de diferentes tamaños blancas y grises de caliza, sin las características que se consideran típicas de las pastas fenicias procedentes del círculo del estrecho, y que sí presentan las ánforas. Presenta cuatro asas entre el borde y el cuello, que presentan surcos verticales para imitar las asas bífidas, tal y como sucedía con el pequeño recipiente elaborado a mano visto anteriormente.

Este tipo de contenedores son habituales de los contextos del Hierro Antiguo del nordeste, así como del norte del País Valenciano de entre mediados del siglo VII y mediados del siglo VI ANE, existiendo cierta variabilidad formal. Véase por ejemplo los publicados de El Mortórum en Cabanes, el Torrelló del Boverot en Almassora, Vinaragell en Borriana, el Puig de la Nau en Vinaròs o en Sant Jaume en Alcanar (Aguilella et al., 2004; Mesado, 1974; Oliver, Gusi, 1995; Oliver, 2006; Garcia, Gracia, Moreno, 2016). Solían ser usados también como contenedores funerarios, con perduraciones al periodo ibérico, como podría ser el caso del recuperado en la muy cercana necrópolis del Baixador d'Alcossebre, datado a finales del siglo VI ANE (Oliver, Gusi, 1986). Las características tecnológicas del ejemplar de Santa Llúcia así como el tipo de asa no estrictamente bífida parece corresponder a un modelo avanzado inspirado en los originales, posiblemente de a partir de mediados del siglo VI ANE (véase una discusión al respecto en Ramón et al., 2012).

Los dos ejemplares de ánfora, por su parte, pese a que se recuperaron muy fragmentados, a



Figura 7. Detalle del proceso de excavación del sector 1. Arriba, vaso cerámico sobre la banqueta. Al centro y abajo, excavación de los contenedores cerámicos de la figura 6.

partir de la forma del borde y de las características de la pasta se han clasificado siguiendo la tipología de J. Ramón (1995) como una T.10.1.2.1 (Fig. 8, 2) y posiblemente una T.10.2.1.1 (Fig. 8, 3) un tipo derivado de la anteriormente citada. Presentan en ambos casos pasta típica anarajada con restos de engobes amarillos en el exterior, y tonos hacia los morados/oscuros en el interior, y con predominan-

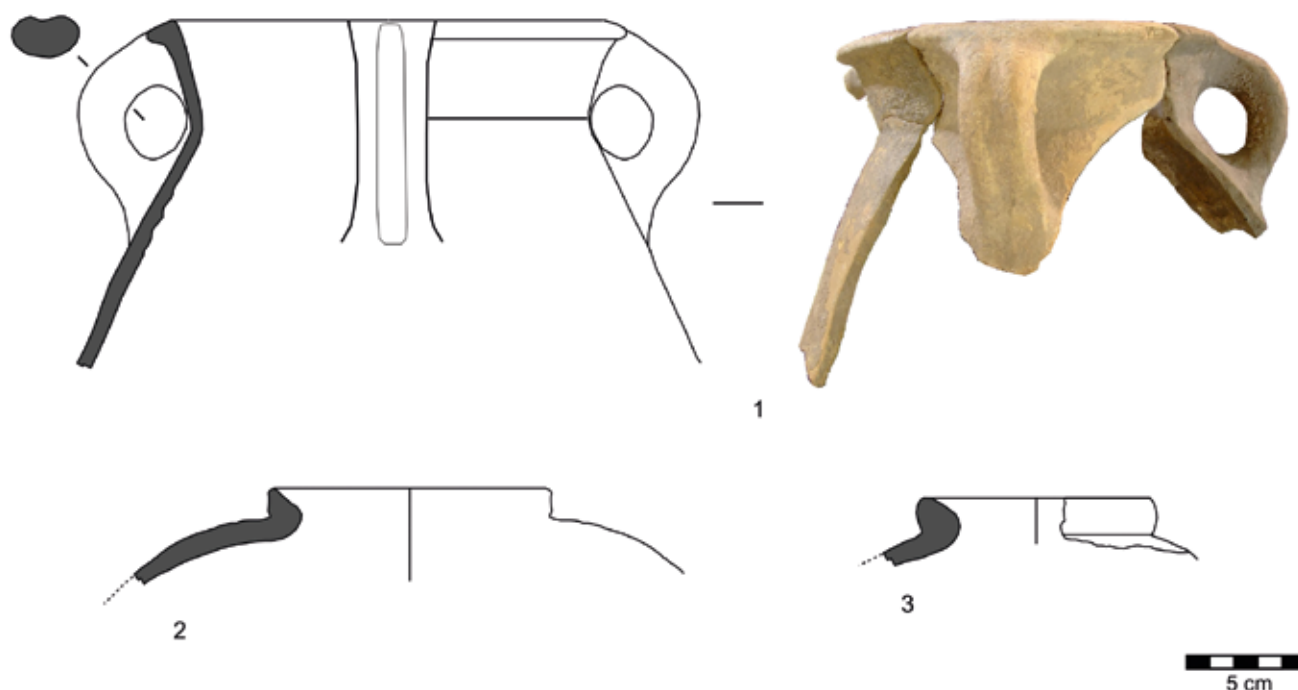


Figura 8. Cerámica fenicia recuperada en el sector 1 fase 2.

cia de los puntos negros característicos. También es importante mencionar que en los dos ejemplares se detectan agujeros de reparación, lo que indica una reutilización de los contenedores más allá de su uso inicial como recipiente de transporte.

Cronológicamente las T.10.1.2.1 se distribuyen entre el 675-650 y el 575-550 ANE, mientras que la T. 10.2.1.1 presenta una cronología un poco más avanzada, entre el 575-525 ANE (Ramón, 1995).

A modo de breve comentario, añadir que las ánforas T.10.1.2.1 son el tipo de contenedor fenicio más frecuentemente presente en contextos del Hierro Antiguo castellonense (Ribera, Fernández, 2000) y se considera que su distribución se produjo sobretudo entre mediados del siglo VII y la primera mitad del siglo VI ANE, como demuestran los diferentes asentamientos de esta cronología conocidos. Más confusos son los contextos pertenecientes a la segunda mitad del siglo VI ANE, todavía no suficientemente caracterizados en Castellón, posiblemente debido a que en los diferentes asentamientos que los presentan tienen continuidad en periodos posteriores que enmascaran su registro, caso por ejemplo del Puig de la Nau en Vinaròs (Oliver, Gusi, 1995; Oliver, 2006). Es un periodo por tanto muy condicionado por la identificación o no de las primeras importaciones griegas para datarlos, en cuyos contextos se identifican diversidad

de producciones habitualmente asociadas a las primeras producciones ibéricas meridionales .

OBJETOS DE BARRO

La excavación del sector 1 permitió también recuperar los restos, bastante alterados, de dos objetos de barro. Tecnológicamente parece ser que este tipo de objetos suelen estar modelados con tierra de diferentes fracciones mezclada habitualmente con desgrasante vegetal, y cuyo único tratamiento parece ser el secado (Mateu, 2016), aunque en ocasiones también se los ha considerado como objetos de barro cocido (Gómez, 2006) lo que implicaría cierta alteración térmica, diferenciándolos de los no tratados. En nuestro caso todavía no tenemos elementos para determinar si hubo alteración térmica intencional o no, dado que el registro presenta indicios de un incendio.

El primero de ellos se presenta como un soporte enrejado tipo parrilla, de unos 25x25 cm, recuperado extremadamente alterado junto al hogar. Su precario estado de conservación aconseja tomar la presentación que se efectúa en la figura 9 como una hipótesis reconstructiva.

En general se trata de un objeto de factura muy irregular, con secciones que varían entre las circulares, semicirculares y triangulares (Fig. 9, A), y con tendencia circular o cuadrangular para los

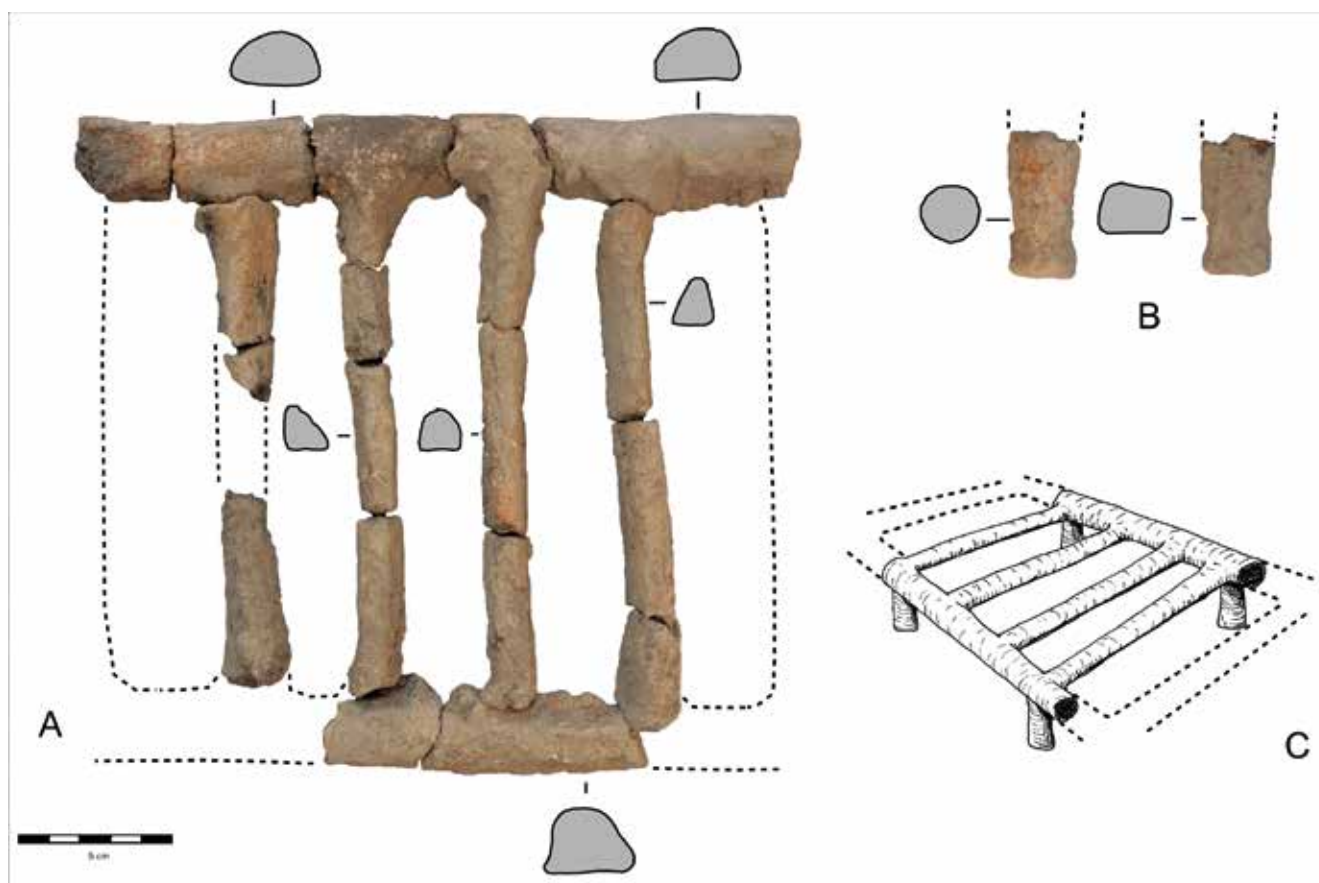


Figura 9. Soporte de barro cocido formado por un plano enrejado a modo de parrilla. En la figura se presentan también las posibles patas (B) y una reconstrucción hipotética (C).

fragmentos que interpretamos como soportes o patas (Fig. 9, B).

El paralelo más claro y cercano lo hallamos en los fragmentos de parrilla y brasero de la Moleta del Remei en Alcanar (Gracia et al. 1989: 131-133), aunque es más habitual encontrar modelos en metal, como por ejemplo en En Balaguer I -Portell de Morella- (Barrachina et al. 2011).

El segundo de los objetos de barro formaría parte del mobiliario del ámbito que representa este sector 1. Se trata de un recipiente abierto y muy poco profundo (poco más de 10cm de altura), cuyo diámetro es difícil de establecer debido al estado de conservación, pero que estimamos no inferior a los 80 cm (Fig. 10). Presenta una capa de barro más fino amarillento a modo de engobe sobre la superficie interior.

El examen de la superficie e improntas de la parte inferior en contacto con el suelo, así como el remate de la base con cierta rebaba sugieren que se encontraría fijado al suelo del ámbito, configurando una área de cierto tamaño, que si bien no presentaría utilidad para almacenaje si podría ser

adecuada para su uso como área de trabajo tipo artesa o batea.

Se recuperó vuelto del revés y parcialmente cortado por la zanja intrusiva del extremo noreste del sector, a pesar de lo cual todavía conservaba cierta conexión entre los fragmentos del borde (Fig. 10).

La recuperación de objetos y mobiliario de barro no es frecuente en las excavaciones, y su identificación suele ir relacionada a contextos de incendio donde el calor ha favorecido su conservación. Ejemplos de asentamientos con un buen número de objetos de este tipo son Sant Jaume en Alcanar (García, Gracia, Moreno, 2016) o el Barranc de Gàfols en Ginestar (Sanmartí et al., 2000), presentando en general una tipología muy variada. Para periodos anteriores se han publicado estudios sobre este tipo de objetos de la Illeta dels Banyets en Campello (Gómez, 2006) y en la Vital en Gandía (Gómez, 2011). Recientemente hemos podido recuperar elementos elaborados con este material en el Tossal de la Vila -Serra d'en Galceran- (Aguilella et al. 2016, en este mismo volumen) que responden

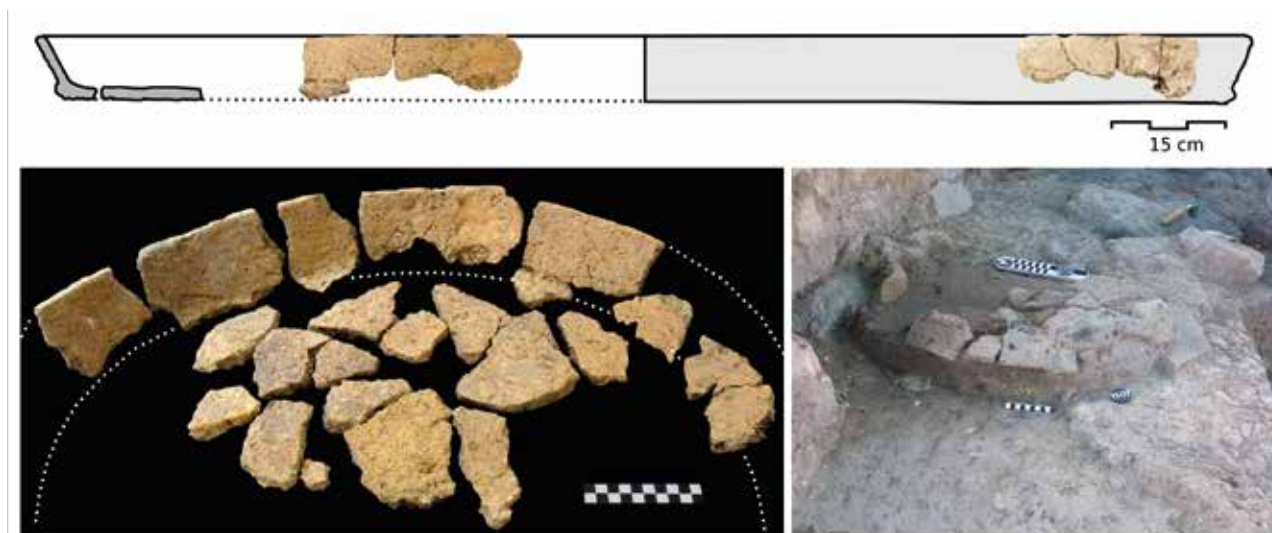


Figura 10. Recipiente abierto y muy plano de barro cocido de forma circular.

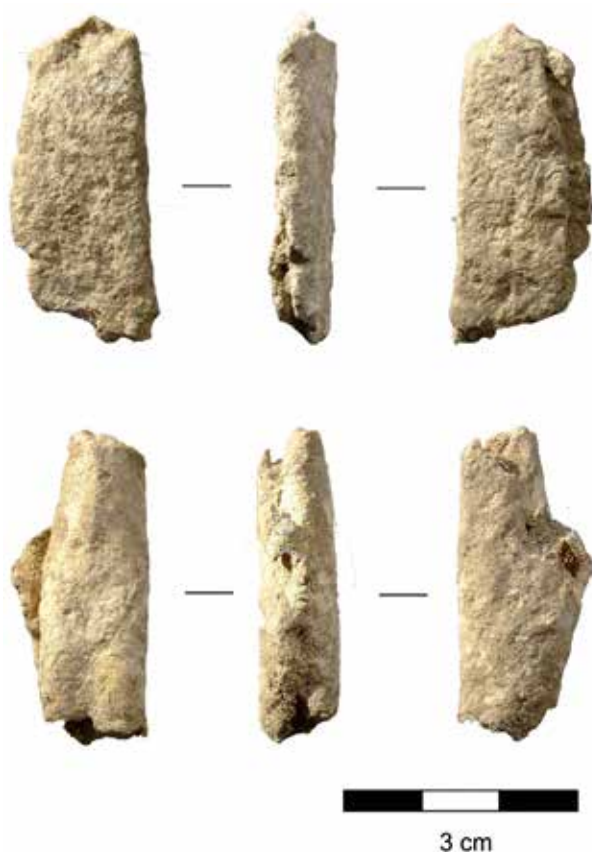


Figura 11. Plomos recuperados en el sector 1.

tanto a vasares o elementos de mobiliario, como a recipientes, caso este último del que también es conocido un ejemplar en el Portell de la Rabosa -Tudela- (Hernández et al., 2007).

METAL

En el ámbito del Sector 1 se recuperó un buen número de restos metálicos, principalmente de base cobre¹ y algunos de plomo (Fig. 5).

De este último material se recuperaron dos pequeños objetos en la zona oeste del sector de unos 4x1 cm aproximadamente, formados por láminas de poco grosor enrolladas o plegadas sobre si mismas (Fig. 11), una tipología que ya ha sido detectada en el Tossal del Mortórum (Cabanes) situado a unos 19 km al sur (Aguilella, Miralles y Arquer, 2004, Aguilera, 2017). Los plomos fueron objeto de análisis isotópico determinando su origen en las minas de Gador (Almería), procedencia de la que se han identificado también otros plomos en el citado asentamiento de Mortórum (Montero-Ruiz, Aguilera, Rovira-Hortalà, 2014).

En lo que se refiere a los objetos de cobre o base cobre, en total se contabilizan 60 restos, sin embargo 57 de ellos se localizaron en una pequeña área al este del ámbito a modo de depósito o acumulación. Se trata en su mayor parte de varillas y otros restos sin forma, pero también se identifican agujas de fíbula, un puente así como una varilla alargada con sección variable aplanada y cuadrada

1. Todos los metales han sido analizados en el marco del proyecto HAR2010-21105-C02-02: "Relación entre materias primas locales y producción metalúrgica: Cataluña meridional como modelo de Contraste" financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación.

que debe identificarse como una fíbula en proceso de fabricación.

A falta de un estudio en detalle, actualmente en preparación, el pequeño depósito metálico sugiere la presencia de un taller de fabricación de fíbulas y otros objetos metálicos de base cobre en el asentamiento de Santa Llúcia.

MATERIAL PÉTREO

En la zona nordeste del sector 1 destaca el hallazgo de 101 cantos de piedra caliza con tamaños variables cuya particularidad es la de presentar al menos un orificio completo, preferentemente excéntrico, lo que los habilita para ser suspendidos (Fig. 12).

El origen de las perforaciones es natural a partir de la acción de organismos marinos litófagos, seguramente la *Litophaga lithophaga* (dátil de mar), y su área de recogida se sitúa muy probablemente en la zona costera próxima.

La situación de estos 101 cantos rodados perforados se encontraba concentrada en un área de poco más de 80 cm. En parte de ellos se observan trazas de uso en el perímetro de los orificios, mientras que en muchos otros no se aprecian indicios.

Respecto de su funcionalidad, en otro trabajo propusimos su uso como pesas de telar en el Tossal del Mortórum, dado su tamaño dentro de un rango más o menos concreto y la ausencia de este tipo de objetos fabricados con otros materiales en los contextos donde se han hallado (Aguilella, Miralles, Arquer, 2004), pero entendemos que realmente pueden ser usadas en todo tipo de actividades en los que se necesite de objetos en suspensión con capacidad de tensión o contrapeso, como por ejemplo lastres en redes de pesca.

En todo caso, si que nos parece adecuado considerarlo como un depósito conceptualmente equivalente a otros de pesas de telar hechas de terracota, como los que se han detectado en asentamientos del primer Hierro del sur de Tarragona, con acumulaciones de póndera de tipología muy concreta tanto en la Ferradura en Ulldecona (García, Gracia, 1998) como en Sant Jaume en Alcanar en diferentes ámbitos, donde se consideran relacionados con actividades textiles (García, Gracia, Moreno, 2016).

Actualmente estamos valorando la validez de este tipo de objetos como marcadores territoriales o de afinidad cultural, puesto que hemos observado cierta distribución territorial en el uso de estos objetos centrada (por el momento) en las



Figura 12. Selección del depósito de cantos rodados con perforación localizados al noreste del sector 1.

comarcas centrales costeras castellonenses (Aguillella, 2017).

CRONOLOGÍA

Se efectuó una datación a una muestra de carbón tomada de las unidades estratigráficas correspondientes al derrumbe del sector, que se interpreta que pudo formar parte de la techumbre de la estancia del Hierro I, puesto que apareció conjuntamente con restos de material constructivo. Los resultados son los expresados en la figura 12.

Como vemos el intervalo a 2σ es muy amplio y menos preciso que los indicadores arqueológicos que estamos manejando. A una desviación, los intervalos con mayor probabilidad se concentran entre mediados del siglo VII y mediados del siglo VI cal ANE, que coincide con el periodo de distribución de las ánforas T.10.1.2.1 tal y como anteriormente expresábamos.

Por tanto, aceptando este intervalo como válido, desde el punto de vista arqueológico podemos hacer algunas consideraciones que pueden servir para precisar un poco más el periodo concreto.

Centrándonos en las ánforas, como expresábamos anteriormente existe una de ellas que podría tratarse de una T. 10.2.1.1, cuyo periodo de distribución se centra entre el 575 y el 525 ANE (Ramón, 1995). Por otra parte, ambos ejemplares de ánfora presentan agujeros de reparación, por lo que cabe deducir que se trata de recipientes amortizados que pueden estar siendo usados tiempo después de su vida útil como elemento de transporte.

Con respecto al *pithoi*, las características de la pasta no presentan los parámetros que tradicionalmente se asignan a las producciones del Círculo del Estrecho, y en relación a lo que se tiene documentado en contextos ibéricos castellonenses, no puede relacionarse como una producción típicamente ibérica. La forma del contenedor, así como el detalle del uso del acanalado en el asa inspirado

en las originales asas bífidas fenicias, sugiere su consideración como un ejemplar que imita modelos fenicios pero dentro de aquellas producciones posteriores al 575 ANE de las comunidades indígenas orientalizadas del sur y sureste peninsular, entre estos momentos y hasta el tercer cuarto o hacia finales del siglo VI ANE (Ramon et al., 2012).

Todo ello, pues, parece apuntar a una horquilla cronológica para la fase 2 de Santa Llúcia que se iniciaría entre mediados del siglo VII y el 575 ANE, mientras que para el momento de abandono relacionado con el episodio de incendio de entre el 575 y el 525 ANE.

CONCLUSIONES

Las excavaciones llevadas a cabo en el yacimiento arqueológico de Santa Llúcia desde el año 2012 han determinado la existencia de tres fases de ocupación en el área excavada, cronológicamente anteriores a la construcción de la ermita de finales del siglo XVII. Así, la fase más antigua (3) pertenece al bronce antiguo, entre finales del III milenio y los dos primeros siglos del II ANE. La fase 2 corresponde a un poblado del Hierro Antiguo de entre mediados del siglo VII y finales del siglo VI ANE (650-525 ANE) aunque el momento de abandono del poblado, asociado a un episodio de incendio, sobrevino aproximadamente entre el 575 y el 525 ANE, probablemente más hacia los momentos finales de este intervalo.

Finalmente, en la parte superior de la secuencia se identifica la fase 1 de época islámica con estructuras de hábitat y negativas, y que probablemente se debe relacionar con los restos de fortificación y torre a los que se adosa la ermita de Santa Llúcia.

En el presente artículo nos hemos centrado especialmente en presentar los restos de un ámbito (el sector 1) perteneciente a la fase 2, del Hierro Antiguo, con un registro material que consideramos

Código lab.	Material	Convencional BP	Cal anE 1σ	Cal anE 2σ	C13/C12
Beta-438403	Carbón	2480±30	756-728 (16%) 716-708 (3%) 694-679 (8%) 671-657 (8%) 655-605 (29%) 598-542 (33%)	773-482 (99%) 440-435 (0,4%)	-24.9 o/oo

Figura 13. Resultado de la datación por C14 de una muestra de carbón posiblemente procedente de la techumbre del sector 1. La datación ha sido calibrada con el programa Calib 7.04 usando la curva Intcal13. En los intervalos a 1 y 2 sigma se señalan en negrita los intervalos que presentan la mayor probabilidad.

de bastante interés, teniendo en cuenta además la poca extensión conservada.

El resto del asentamiento correspondiente a esta fase del Hierro Antiguo aparentemente se encuentra mal conservado, pero a partir de diferentes indicios permite suponer que en origen tuvo unas considerables dimensiones ocupando buena parte de la parte superior del cerro. De este asentamiento por el momento sabemos que estaba formado por estancias de forma rectangular, con técnica constructiva basada en muros de piedra y morteros amarillentos con cal. Asimismo se detecta la existencia de una posible torre o parte defensiva en el extremo norte (muy cercana de la torre medieval posterior y por tanto que reproduce la posición), así como diversos aterrazamientos para habilitar el espacio a ocupar.

Del ámbito que conservamos parcialmente (sector 1) y que hemos detallado en el presente trabajo, el registro material nos presenta una estancia con un número de objetos y estructuras notable: un depósito metálico, un depósito de cantos perforados, 6 contenedores cerámicos (tres a mano y tres a torno) y dos objetos de barro cocido. Todos estos objetos y la presencia de un hogar parecen indicar el desarrollo de diferentes actividades, todas ellas más o menos relacionadas con la producción artesanal y quizás doméstica, entre las que se podrían proponer la textil, la elaboración de objetos de metal, preparación de alimentos, o quizás simplemente el almacenamiento de objetos relacionados con todas ellas. Es por esto que posiblemente la polifuncionalidad no estrictamente doméstica sea una buena manera de caracterizarlo.

El registro material del sector 1 tiene cierta concordancia con el recuperado en los sectores 6 y 7 del Tossal del Mortórum -Cabanès-, dos ámbitos en los que se recuperaron otros tantos cantos rodados con perforación, objetos metálicos diversos, contenedores cerámicos conjuntamente con la presencia de banquetas y un hogar y un horno. Se estima además que el sector 6 disponía de un altillo o gran estante donde se guardaban diversos objetos. El Mortórum se sitúa a unos 20 km al sur (Aguilella, Miralles, Arquer, 2004; Aguilella, 2012; 2017).

En el Mas de Fabra -Vinaròs-, a unos 21 km en línea recta hacia el norte, recientes excavaciones han permitido identificar un asentamiento en el llano cercano a la costa con diversos ámbitos relacionados con actividades no estrictamente domésticas, es decir, con una orientación que los autores consideran orientadas al desarrollo de diversas actividades de tipo productivo (Vicente et al., 2016 en este mismo volumen).

Más hacia el norte aún, las excavaciones en Sant Jaume de Alcanar ha permitido documentar el registro excepcionalmente completo de diferentes ámbitos gracias a su conservación íntegra como consecuencia de un incendio, obteniéndose información de gran interés para caracterizar funcionalmente y observar la articulación de los espacios. Uno de los aspectos más relevantes para lo que aquí estamos tratando es la identificación de pisos superiores usados como espacios de almacenamiento de diferentes materiales (pesas de telar, materias primas, objetos metálicos, cerámicas, etc) mientras los inferiores presentaban mucha menor concentración de objetos (García, Gracia, Moreno, 2016), no habiéndose identificado por el momento ámbitos que puedan ser considerados como domésticos (Bea et al., 2012).

A modo de breve recapitulación, en el área castellanense parece dibujarse un panorama durante la primera edad del Hierro caracterizado por la existencia de una serie de yacimientos cercanos a la costa que presentaban ámbitos diferenciados funcionalmente, entre los cuales parte de ellos muestran el desarrollo de actividades productivas diversas y una notable presencia de objetos importados del comercio colonial fenicio, lo que determina el nivel de implicación y la importancia de estos contactos en el desarrollo de estas comunidades costeras castellanenses.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILELLA, G.; MIRALLES, J.L.; ARQUER, N. (2004): "Tossal del Mortórum (Cabanès, Castellón): un posible asentamiento minero con materiales fenicios de los siglos VII-VI aC.". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 24: 111-150.
- AGUILELLA, G. (2012): "Tossal del Mortórum (Cabanès): avance de resultados de las últimas campañas". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 30: 167-172.
- AGUILELLA, G.; FALOMIR, F.; PÉREZ, G.; LAGUNA, C.; ALEJANDRO, D.; ARQUER, N. (2016): "Tossal de la Vila (la Serra d'en Galceran, Castellón). Un asentamiento en la transición del Bronce Final al Hierro Antiguo. Primeros resultados de las campañas 2012-2014". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 34. Diputació de Castelló.
- AGUILELLA, G. -ed- (2017): *Tossal del Mortórum: un assentament de l'edat del bronze i del ferro antic a la Ribera de Cabanès (Castelló)*.

- Monografies de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 12. Diputació Provincial. Castelló.
- BARRACHINA, A. M.; CABANES, S.; VICIACH, A.; ARQUER, N.; HERNÁNDEZ, F.J.; VIZCAÍNO, D. (2011): "En Balaguer 1 (Portell de Morella), gènesi i evolució d'una comunitat rural del ferro antic a la comarca d'Els Ports". *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 21: 9-35.
- BEA, D.; DILOLI, J.; GARCIA, D.; MORENO, I.; MORET, P. (2012): "Arquitectura de prestigio y aristocracias indígenas". C. Belarte, J. A. Benavente, L. Fatás, J. Diloli, P. Moret, J. Noguera (coords). *Iberos del Ebro: actas del II congreso internacional (Alcañiz-Tivissa, 16-19 de noviembre de 2011)*: 51-70.
- FORCADA, V. (2009): *La obra castrense en la provincia de Castellón*. CD-Rom. Ed. Aula Militar «Bermudez de Castro». Castellón.
- GARCÍA, D.; GRACIA, F. (1998): "Un conjunto de pondera procedentes del yacimiento preibérico de la Ferradura (Uldecona, Montsià, Tarragona)". *Pyrenae*, 29: 205-225.
- GARCÍA, D.; GRACIA, F.; MORENO, I. (2016): *L'assentament de la primera edat del ferro de Sant Jaume (Alcanar, Montsià). Els espais A1, A3, A4, C1, Accés i T2 del sector 1*. Estudis del GRAP. 1. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- GÓMEZ, M. (2006): "Estudio de los fragmentos de barro cocido en el yacimiento de la «Illeta dels Banyets» (El Campello, Alicante)". *Jorge A. Soler Díaz (ed.). La ocupación prehistórica de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)*, : 271-280.
- GÓMEZ, M. (2011): "El barro cocido". Pérez et al. *La Vital (Gandia, Valencia): vida y muerte en la desembocadura del Serpis durante el III y el I milenio a.C*, Trabajos Varios del SIP, 113: 229-234.
- GRACIA, F.; MUNILLA, G.; PALLARÉS, R. (1989): *La Moleta del Remei Alcanar-Montsià. Campañas 1985-1986*. Publicaciones de la Diputación de Tarragona, 174 p. Tarragona.
- HERNÁNDEZ, F. J.; RUIZ, J.M.; BARRACHINA, A.; VICIACH, A.; VICENTE, M.; SANCHIS, A.; TORMO, C.; DE HARO, S. (2007): "Portell de la Rabosa. Un poblado en altura del Hierro Antiguo.". *Paisaje y arqueología en la Sierra de la Menarella. Estudios previos del Plan Eólico Valenciano. Zona II: Refoies y Todo-lla.*, : 91-.
- MATEU, M. (2016): "Elements mobles elaborats amb terra crua". A Garcia et al. *L'assentament de la primera edat del ferro de Sant Jaume (Alcanar, Montsià): els espais A1, A3, A4, C1, Accés i T2 del sector 1. Estudis del GRAP, 1*: 285-298. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- MESADO, N. (1974): *Vinarragell (Burriana, Castellón)*. Trabajos Varios del SIP, 46. Valencia.
- MONTERO-RUIZ, I.; AGUILLELLA, G.; ROVIRA, C. (2014): "Plomo metálico en yacimientos de la I Edad del Hierro en la Provincia de Castellón: explotación de recursos mineros y circulación del metal". *Actas del X Congreso Nacional de Arqueometria (Castellón, 2013)*.
- OLIVER, A. (2006): *El Puig de la Nau, Benicarló*. Proyecto Cultural de Castellón. Castellón.
- OLIVER, A.; GUSI, F. (1995): *El Puig de la Nau: un hábitat fortificado ibérico en el ámbito mediterráneo peninsular*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 359 pàgs. s.l.
- OLIVER, A.; GUSI, F.(1986): "Tres urnes de la necrópolis ibèrica de la via fèrria València-Tarragona, prop d'Alcossebre (Alcalá de Xivert, Castelló)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología cCastellonenses*, 12: 123-140. Diputació de Castelló.
- RAMON, J.; RAFEL, N.; MONTERO, I.; SANTOS, M.; RENZI, M.; HUNT, M.; ARMADA, X.L. (2012): "Comercio protohistórico: el registro del Nordeste peninsular y circulación de mineral de plomo en Ibiza y el Bajo Priorato (Tarragona)". *SAGVNTVM. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 0: 55-81.
- RAMÓN, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*. Colección Instrumenta 2.s.l.
- RIBERA, A.; FERNÁNDEZ, A. (2000): "Las ánforas del mundo fenicio-púnico en el País Valenciano". M. Barthélemy, M.E. Aubet (coord.) *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Cádiz, 1995): 1699-1711.
- SANMARTÍ, J.; BELARTE, M.C.; SANTACANA, J.; ASENSIO, D.; NOGUERA, J. (2000): *L'assentament del bronze final i primera edat del ferro del Barranc de Gàfols (Ginestar, Ribera d'Ebre)*. Arqueomediterrània, 5, 190 pàgs. s.l.